

Cédulas y gráficos

El uso de cédulas y gráficos en la auditoría administrativa fortalece en gran medida las alternativas para recopilar información, ordenar las acciones y representar en forma objetiva y concentrada tanto los avances que se van obteniendo, como los que agrupan la interrelación de los instrumentos empleados y resultados alcanzados. El empleo de estas dos herramientas y los cuestionarios, a partir de los parámetros definidos y las escalas seleccionadas, hacen posible que la información se agrupe de manera natural y fluida, para que el auditor consigne en forma comprensible y lógica sus registros.

CÉDULAS

El empleo de cédulas en una auditoría administrativa permite captar información que en cuestionarios no es factible percibir, ya que abre el rango de respuesta, ordena la información de forma más accesible, compara conceptos claramente, sistematiza los registros y facilita la profundidad del enfoque para analizar los resultados. Como recurso de información asocia con fluidez los indicadores que orientan el proceso de auditar a una organización en forma más versátil, toda vez que los traduce en una plataforma que relaciona conceptos con comportamientos y alternativas de acción con estrategias. Este juego de variables integra causas y efectos de manera tácita, lo que se constituye en un valioso soporte de las decisiones.

Si bien las cédulas son herramientas para conocer el funcionamiento de una organización, también hacen más permeable y profundo el proceso de evaluación porque no sólo consideran las variables bajo análisis, sino el efecto que éstas tienen en otras variables o áreas de operación, lo cual crea una cadena de factores, indicadores, registros y consecuencias.

GRÁFICOS

El empleo de gráficos en una auditoría administrativa representa una alternativa sustancial para el manejo de la información, ya que pueden complementar los registros de las cédulas y cuestionarios, además de constituirse en un mecanismo de retroalimentación durante todo el proceso de implementación de la auditoría.

Los gráficos pueden adoptar diferentes formatos y presentaciones, en función del objetivo que se persiga en su selección, la cual debe responder a los requerimientos de la organización y las prioridades establecidas en el proyecto de auditoría, así como a la necesidad de imprimir agilidad y accesibilidad a la información.

Aunque son un recurso muy franco y moldeable, que no parece ser altamente indispensable, en el fondo constituyen una fortaleza, porque abren la posibilidad de administrar la información de manera simplificada y condensada cuyo efecto es muy superior que la presentación de cifras a manera de texto, por más sencillo y claro que éste parezca.

FASES DE SU USO

Para dar un contexto en tiempo y lugar a los gráficos se considera que su utilización se enmarca en tres momentos del proceso: 1) inicio, 2) desarrollo y 3) conclusión.

Inicio. Durante el acercamiento a la organización, primero, y durante la investigación preliminar, después, percibir y recopilar información a través de la observación directa y el análisis documental el auditor debe integrar la evidencia física, analítica y documental y llevar un registro de sus acciones, compromisos y papeles de trabajo, esto es, un control estadístico de sus avances.

Desarrollo. A medida que se implementa el proyecto de auditoría, la variedad y complejidad de la información irá en aumento, lo que hará que, en forma complementaria a la preparación de reportes de avance, el auditor lleve un recuento de sus tareas y de todos los aspectos que estime prioritarios para alcanzar oportunamente los resultados esperados. No se diga, el coordinador general y líder de proyecto, que además tienen que contar con una estadística operativa del avance general.

Conclusión. El término de todas y cada una de las fases del proyecto de auditoría, la preparación del informe final y la determinación de las bases para llevar a cabo una auditoría de seguimiento exigen que el auditor, personalmente y como miembro de un equipo, presente los resultados obtenidos. Esta dinámica incluye toda clase de hallazgos, evidencias, observaciones y recomendaciones a los cuales tiene que dárseles forma. En este paso la opción de usar gráficos es una decisión consecuente. La comprensión y "venta de ideas" a la organización, desde su órgano de gobierno, titular, nivel directivo, mandos medios y nivel operativo, se facilitará enormemente si se soporta en forma gráfica.

1. ¿En qué ayudan las cédulas y los gráficos a la auditoría administrativa?
2. ¿Qué es una cédula?
3. ¿Qué permite el uso de las cédulas?
4. ¿Para qué sirven los gráficos en una auditoría administrativa?
5. ¿Cuáles son las fases de uso de los gráficos?